

Vacuno de carne

Gestión técnico - económica

FERNANDO ESLAVA, FERNANDO ANDUEZA, JOSÉ ALBERTO ERBURU, MIKEL NAZÁBAL, MARCOS LEYÚN



El balance del vacuno de carne, en gestión técnico económica, se ha caracterizado como en el resto de las actividades agrarias por la instauración del Pago Único. Esto ha condicionado los resultados económicos de las explotaciones en conjunto, y no sólo a las adscritas a la gestión de ITG Ganadero cuyos datos medios se analizan en este artículo.

El margen por vaca a finales de 2006 había mejorado considerablemente con respecto al 2005, lo que ha traído como consecuencia un incremento del margen por UTH familiar.

A pesar del decente resultado del año pasado, no podemos dejar de comentar la situación

que se ha creado en el año actual 2007, que tiene tendencia a perpetuarse durante el próximo año como poco. La situación hoy es muy distinta al 2006, con un incremento significativo de los precios de los piensos concentrados y con una bajada de los precios de la carne de vacuno, de momento.

Se da la paradoja de que España, en los 6 primeros meses de este año, a importar 8.141 toneladas de carne de vacuno, sin embargo, en el mes de junio, los ganaderos tenían problemas para vender sus terneros. A los productores europeos se les exige cumplir unas medidas medioambientales y sanitarias que encarecen sus productos, pero Europa no exige cumplir esas

mismas normas a la carne que importa del extranjero. Sin saberlo, el consumidor compra carne que no cumple las mismas condiciones en el mercado, pagándola al mismo precio. Y el productor local es el que sale perdiendo.

El gran aumento del precio de los piensos, finalmente, ha disparado todas las alarmas en el sector. A continuación hacemos un balance somero de la situación actual, sobre la base de los resultados económicos reales obtenidos en el 2006 por nuestras explotaciones y viendo la evolución que han sufrido en los últimos años.



Para comprender cómo se ha llegado a esta situación en la que nos encontramos, empezaremos por exponer la idea generalizada que se tiene de Europa en cuestiones agrícolas. La impresión es que se produce demasiada carne, leche y cereales. Esa idea viene de unos años con buenas producciones y, en consecuencia, con excedentes. La Unión Europea, para controlar esos excedentes, ha impuesto el 10% de barbecho obligatorio de la superficie agrícola dedicada a cultivos. Asimismo ha fijado límites productivos en leche y carne que se traducen en las cuotas lácteas y los derechos de las vacas nodrizas, de animales de cebo, necesarios para poder cobrar la PAC. En ese planteamiento tan rígido, no se tuvo en cuenta que la climatología suele ser variable y, en consonancia con ello, también las producciones agrícolas, que alternan años buenos con años de malas cosechas y, por tanto, mayor escasez.

Las ayudas han generado en la sociedad una impresión de que la actividad se mantiene gracias a éstas, pero en realidad se crearon también para beneficiar al consumidor.

Todo este sistema iba a generar una producción con precios más bajos para el consumidor y si había carencias de suministros, en un momento dado, se traerían de otros países con menores precios.

El pago único se ha fijado teniendo en cuenta una situación de los años de referencia 2000, 2001 y 2002 que no ha satisfecho a los ganaderos que siguen en la actividad, pues les ha obligado, para tener una renta adecuada, aumentar el censo y para ello tenía

que comprar derechos de nodrizas con importantes desembolsos y con unos precios de la carne a la baja con respecto al año 1993. La realidad es que con mayores inversiones, riesgos y dedicación, en cualquier actividad se consiguen rentas superiores.

La situación de los ganaderos en los años de referencia (2000-02) era distinta a la actual. El crecimiento de las explotaciones sólo ha podido realizarse con las inversiones de los ganaderos, en estructuras e incremento de superficie arrendada. Es decir, con mayor endeudamiento.

El mercado, mientras tanto, se ha comportado con una bajada de precios y un ajuste de las explotaciones a los derechos.

En pocos años, las producciones de carne y leche han disminuido en Europa, por la bajada de los precios y debido también a factores climáticos. La bajada de precios, por lógica, debería haber repercutido en un menor precio de los alimentos para el consumidor. Sin embargo no ha sido así, sino que ha aumentado el margen de beneficios de la distribución.

La alternativa de comprar los productos agrarios del exterior en momentos de carencias, no ha tenido las consecuencias previstas y nos ha llevado a una situación de incertidumbres en todo el sector ganadero.

Los que fijan las políticas de la UE con lo que no contaban es con que muchos ganaderos iban a desaparecer, por la imposibilidad de sobrevivir en las condiciones que fijaban, y los que quedaban se iban a desilusionar,

con la consiguiente bajada de las producciones a nivel europeo. Tampoco habían previsto que los países exportadores de alimentos y la propia Europa podrían tener sequías; que países en vías de desarrollo donde muchas empresas han hecho grandes inversiones, por tener mano de obra más barata, iban a generar una clase media con mayor demanda de consumo de productos agrícolas y que para producir energía, también se utilizarían los cereales y oleaginosas.



Conclusión, hay más demanda que oferta, en parte retenida para especular, y los estados no tienen reservas para contrarrestar el déficit de oferta, generando una subida del precio de cereales para alimentar al ganado. Esto debería arrastrar la subida de precios de los alimentos de primera necesidad como carnes, leche, pan. Y ya empieza a haber algunos movimientos en este sentido: sube el precio de la leche, pan y faltan las carnes que de seguir así harán desaparecer muchas explotaciones.

Ahora sí que se puede hablar de globalización en el sector, ya que la rentabilidad de las explotaciones depende, en parte, de lo que ocurre a miles de kilómetros.

Centrándonos en el año 2006, la evolución de los resultados técnico económicos del año ha dado un pequeño respiro a los ganaderos, incrementando el margen neto por vaca el 46,82% con respecto al 2005. Esto ha sucedido pese a que los precios que reciben no han subido al ritmo del IPC, como los de cualquier otro producto, sino que incluso han bajado respecto a los de 1993. Lo que ha motivado esa leve mejora ha sido el cobro unificado del 100% de las ayudas comunitarias o Pago Único.

El sistema de subvenciones ha permitido hasta ahora que el precio de la carne de vacuno se estancara, a fin de hacerlo más asequibles para el consumidor, al tiempo que se mantenían las rentas de los ganaderos para que siguieran produciendo. Así veremos que en el 2006, las explotaciones destinan el 19,83% de las ayudas que reciben para cubrir los gastos que genera la propia actividad, porque el ingreso que reciben de todas sus ventas es inferior a los gastos. Se ha mejorado con respecto al año 2005 en el que fue necesario destinar el 39% de las ayudas a cubrir gastos.

Si las ayudas disminuyeran, según la tendencia actual de la Política Agraria Comunitaria, y los costes de la alimen-

tación se mantienen, la mayoría de las ganaderías resultarían no viables y correrían el riesgo de desaparecer. La solución a esta situación sería conseguir unos márgenes para un mantenimiento de la actividad que permitiera un relevo generacional, incrementando los precios de sus productos para hacerlos más acordes con los costes de producción, siempre que la demanda y la oferta fueran en consonancia. Una forma de conseguirlo es con la desvinculación de las ayudas que están estudiando muchos países de la UE y que algunos ya han aplicado. Esto permitiría ajustar mejor la oferta a la demanda. Sin embargo, crearía también un problema porque en esa situación es muy difícil que se incorporen jóvenes de fuera del sector en esta actividad y se puede generar desde la sociedad un rechazo de la PAC.

El ganadero de momento ya ha marcado su estrategia, aumentar el censo de cabezas de ganado y disminuir la carga ganadera por hectárea de su explotación. Producir más cantidad de carne y más alimentos propios (forraje) para abaratar así costes.

Aquí nos hacemos las preguntas de todos los años: ¿Es posible continuar indefinidamente en esa línea? ¿Qué se puede hacer para contrarrestar los

efectos de un posible descenso en el importe de las subvenciones? ¿Hay posibilidades técnicas de actuar en la propia explotación, para conseguir mayores ingresos sin aumentar los precios?.

Un primer paso será mejorar la productividad y aumentar los kilos de carne obtenidos por vaca o producirlos con menores costes. Para ello existen herramientas como el control de producciones, la eliminación de las vacas improproductivas o problemáticas, y la mejora del índice de terneros vendidos por vaca o disminuir los costes sin incremento de producción, entre otras.



Un punto interesante a tratar sería el asociacionismo, la utilización de maquinaria en común, **la concentración parcelaria**, ya que hay muchas parcelas con menos de una hectárea y fincas con caminos inaccesibles.

Resultados de la gestión técnico-económica del ITGG

En 2006 el ITG ha trabajado con 40 explotaciones, tres más que en el año 2005.

La muestra constante es del 90%.

■ Del conjunto de las 40 explotaciones, un 40% son mixtas.

■ Dieciséis combinan la actividad de vacuno de carne con otras actividades:

- 9 explotaciones con cereal.
- 7 con ovino de carne o de leche.

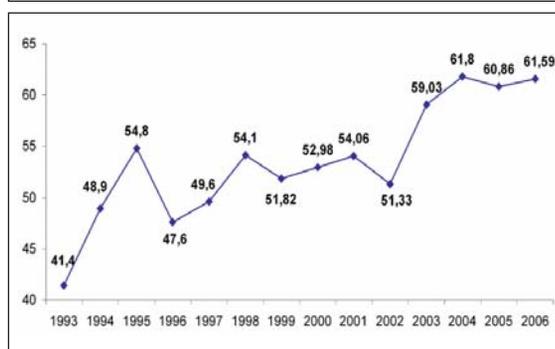
■ El número de UTH (Unidad Trabajo Hombre) es de 1,10 trabajadores/explotación de media.

■ No hay trabajadores asalariados. La mano de obra es familiar.

■ Cuentan con 61,59 vacas por explotación de media, 0,73 vacas más que en el año anterior.

Gráfico 1

Número de vacas por explotación



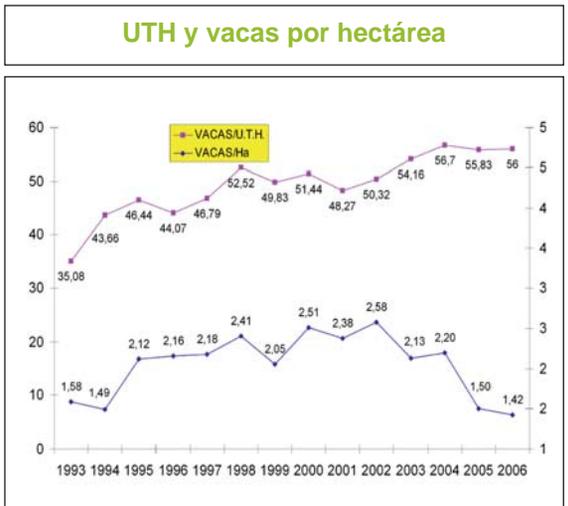
■ Tienen 43,28 hectáreas por explotación de SAU (Superficie Agrícola Útil).

■ El margen neto por UTH familiar se ha incrementado en un 53,18% en € corrientes y un 49,25% en € constantes con respecto al año 2005. Por vaca, un incremento del 46,82% que suponen 157,89 euros más por vaca. Esto es debido en su mayor parte a que ha subido la subvención 122,06 euros por vaca, al haber cobrado de otro año más o menos esa cantidad.



La rentabilidad de las explotaciones depende del número de terneros vendidos por vaca, de la disponibilidad de alimentos propios (vacas/Ha), del porcentaje de amortización y la posesión aproximadamente de los mismos derechos que vacas.

Gráfico 2



Nº DE TERNEROS Y TERNERAS VENDIDOS POR VACA Y KG DE CARNE

Se han vendido 0,66 terneros por vaca y por año. A esto hay que añadir aproximadamente un 10% de reposición, dando una producción total por vaca y año de 0,76 terneros vivos, como se puede observar en el gráfico 3. Las causas principales de esta baja producción de terneros y kg de carne por vaca son:

- El porcentaje de partos es inferior al 90% sobre las vacas adultas presentes en la explotación.
- Las muertes perinatales, desde el parto a los 2 meses, son elevadas.
- El mercado demanda cada vez terneros más pequeños, por lo que es difícil aumentar los kilos de carne por vaca.

años, la ayuda podría haber sido de 259,52 €/vaca para obtener el mismo margen.

Para mantener el mismo precio que se cobró en el año 1993, hoy el precio de la carne de ternera se debería pagar a 5,04 euros por kg y el de ternero a 4,99 €/kg.

En la gráfica nº 4 se muestra la evolución de los precios de la carne percibidos por los ganaderos a lo largo de los años, en euros corrientes. Y en la gráfica nº 5 se compara el precio en euros constantes y los kilos de más que hay que vender hoy para obtener los ingresos en carne de 1993.

Hay que añadir que del año 1993 a 2006, ha habido también un descenso en venta de otros ganados (ganado vivo para reposición, etc). Se ha pasado de ingresar en euros constantes por vaca 222,60 a 141,35 €, con una pérdida de 81,25 € (gráfico 6). Ha evolucionado como el de los terneros, ingresando menos dinero por las vacas eliminadas, por lo que las ayudas PAC vienen a paliar la bajada de los precios. El resultado de la subvención pasaría con este dato a ser aún menor, 178,27 €, si el IPC de la carne en origen hubiese ido subiendo como el IPC general.

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS

La ayuda media por vaca en el año 2006 es 585,55€ y en 14 años la pérdida de valor de la carne, de ternera producido por vaca, es de 326,03 €, en euros constantes. Si el IPC de la carne para el ganadero hubiese sido como la media del IPC de estos

Gráfico 3

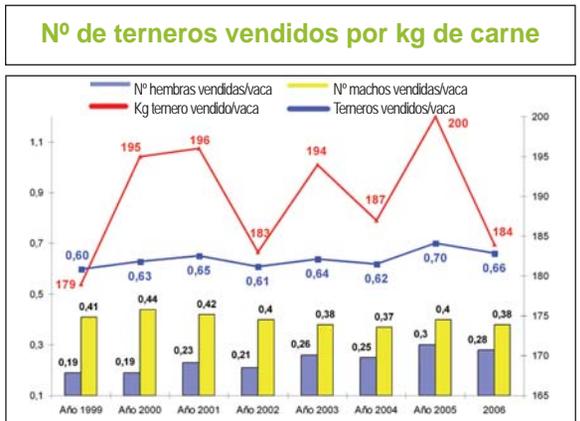


Gráfico 4



Gráfico 5

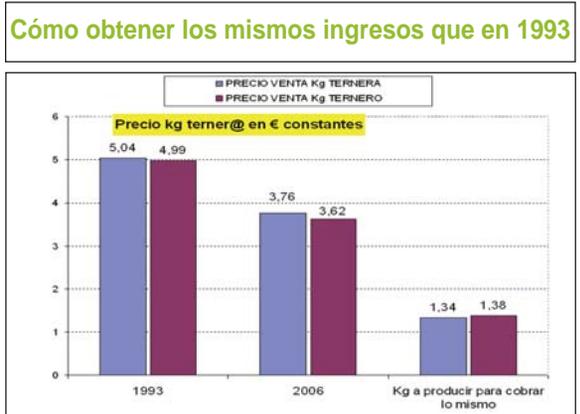


Gráfico 6

Venta de otros ganados y varios



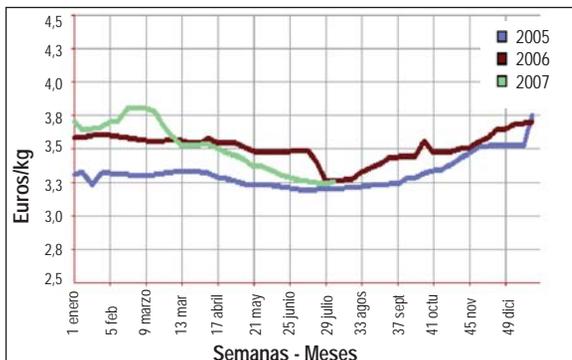
Estas cifras demuestran que los objetivos de las ayudas PAC son el mantenimiento de las rentas de los ganaderos, unido a la disminución del precio para los consumidores, seguridad alimenticia y conservación del medio ambiente.

Así, se constata que en la actualidad la carga económica de la subida de los precios de cereales (básicos para los piensos) recae sobre la producción y es la distribución (los intermediarios) la que se lleva unos márgenes desproporcionados. Sin embargo, el consumidor culpa al productor cuando hay aumento de precios.



Gráfico 7

Ternera de 1ª - Precios de origen-

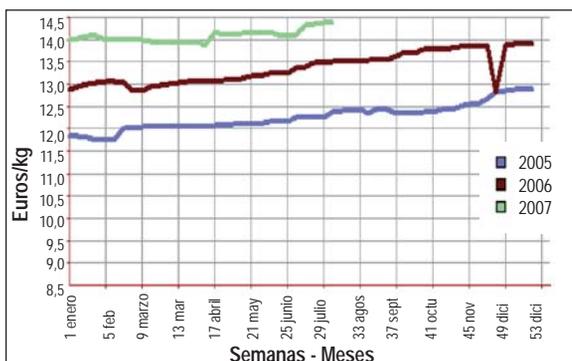


Vemos que, si baja la carne en origen, no influye en el destino o consumidor; el precio sigue subiendo y aumentando márgenes. Hay que fijarse en que los gráficos no siguen la misma escala. En origen la línea llega alrededor de 3,83 €/kg y en destino llega hasta 14,5 €/kg en 2007, año que está siendo demoledor para el sector.

Una vez más se pone de manifiesto la influencia que tiene el sector en los precios y quién es el que se lleva los márgenes (beneficios) de la venta del vacuno de carne. Siempre se ha dicho que "la producción es lo menos importante de toda la cadena"; pero toda la sociedad se alarma cuando falta producto y le repercute en su bolsillo, que es lo que está pasando con los cereales y el precio del pan.

Gráfico 8

Ternera de 1ª - Precios de destino -



Precio en origen y destino de algunos productos agrarios (Semana 30, 23-29 Julio 2007)

Producto	Origen	Destino	Diferencia	Dest/Origen %
Huevos (docena)	0,6	1,21	0,56	186%
Cordero	4,60	9,59	4,99	208%
Ternera	3,26	14,39	11,13	441%
Cerdo	1,55	5,87	4,32	378%

Fuente: MAPA

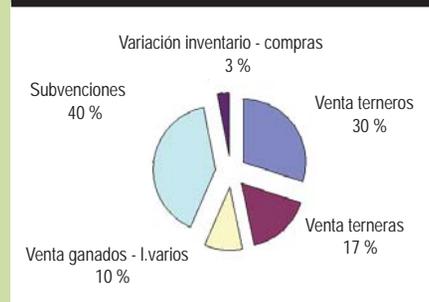
PRODUCTO BRUTO POR VACA (INGRESOS)

Con respecto al año anterior, en el 2006 ha subido el producto bruto por vaca 189 euros, de los que 122 corresponden a la subvención. En dicho año el pago de la PAC ha supuesto 120 € más por vaca que lo que le correspondía. Por este concepto el margen neto bajará en 2007 un 25,6%. Los ingresos por carne

venta de ternera@s han disminuido 2,03 €/vaca con un descenso añadido de 16 kg de carne. La diferencia no ha sido mayor por el aumento del precio de la carne en 2006 con respecto a 2005. La variación de inventario de este año ha sido positiva en un 3% y el año pasado fue negativa en un 2%, que justifica, en parte, la menor producción de carne y viene a completar la diferencia del producto bruto entre estos años.

Gráfico 9

Producto Bruto 2006



La diferencia entre 2005 y 2006 del producto bruto obedece al incremento de las subvenciones, que ha pasado de un 37% a un 40% (122 €, y a la variación de inventario.

GASTOS VARIABLES

Los gastos variables (gráfico 10) equivalen en el 2006 a un 39,57% del producto bruto. En 2005 supusieron el 50,43%.

As, los gastos variables han disminuido 6,49 € con respecto al año anterior.

Dentro de los gastos variables el mayor peso lo tiene la alimentación con el 72% frente al 76% de 2005. Si en el año 2007 aumentan los concentrados una media anual de un 35%, que es la tendencia actual, eso repercutirá en el margen neto en una disminución del 25%, que junto con la bajada anterior sumará un 50,6%. Eso suponiendo que no suban otros gastos, ya que el precio de la carne se mantiene en un nivel similar o inferior al año 2006.

Con respecto al año anterior, en 2006 ha disminuido el consumo de concentrados en 141 kg y el gasto en 17,69 euros por vaca. El resto de gastos se ha incrementado 11,20 euros por vaca. El resultado total es una disminución de 6,49 €/vaca. Dentro de los gastos variables, como ya se ha dicho, el mayor peso económico lo tienen los concentrados de cebo y vacas.

El porcentaje del gasto en concentrados sobre los Gastos Variables ha pasado de 60 a un 57% del 2005 al 2006.

Los gastos de alimentación suponen el 42 % de los gastos totales. Con la evolución actual de los precios alimenticios, para finales del año 2007, los gastos de alimentación aumentarán ostensiblemente.

GASTOS FIJOS

Los gastos fijos suponen el 28% del producto bruto y se han incrementado en 37,49 € del año 2005 a 2006.

El mayor aumento se da en el capítulo de la amortización (gráfico 12) seguido de otros gastos, financieros y seguridad social. Eso nos da una idea del gran volumen de las inversiones en mejora o nuevas instalaciones y maquinaria realizado por el sector.

En cuanto a porcentajes, frente al 2005 la amortización ha bajado un 2% pese a incrementarse en euros totales. El incremento en gastos financieros ha sido del 1% sobre los Gastos Fijos. Contribuciones y rentas también han aumentado porcentualmente, pero en euros es la única variable que ha bajado.

Los gastos fijos suponen el 41% sobre gastos totales a pesar de no tener asalariados. Hay que señalar que este capítulo se sitúa un 1% menos que la alimentación del ganado.

Gráfico 10



Gráfico 11

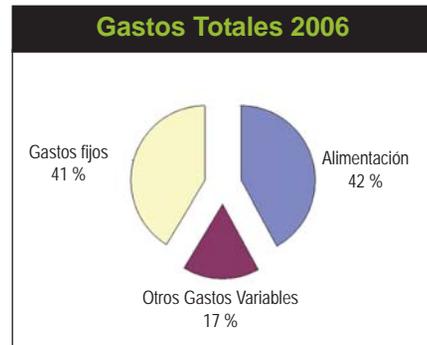


Gráfico 12



VARIACIÓN DE 2005 - 2006

En el año 2006 ha mejorado significativamente el margen neto con respecto al 2005, con un incremento importante del Producto Bruto, la disminución de los gastos variables e incremento de los gastos fijos. Esa evolución favorable proporcionó un cierto alivio a las explotaciones.

El incremento de los gastos fijos se está dando tanto en vacuno de leche como en carne. Esta situación va a cambiar en el 2007, debido al incremento de los gastos de la alimentación con su correspondiente repercusión en los gastos variables, en un % que no se ha conocido desde que se hace gestión en el ITGG.

Gráfico 13



El cambio que se ha producido en 2006 respecto de la tendencia llevada durante los dos años anteriores, de reducción del margen neto en euros constantes, se ha debido fundamentalmente al aumento de las subvenciones, al incremento del precio de la carne y del inventario en 2006.

Se ha mejorado el Margen Neto en un 15,81%, con respecto a 1993, con el mayor incremento en los gastos fijos. El incremento del producto bruto es superior al de los gastos variables.

Si observamos las tendencias, vemos que los gastos y el producto bruto tienden a subir, mientras que el margen neto tiende a bajar, pese a que en el año 2006 ha tenido una recuperación importante.

Las perspectivas previstas para el año 2007 son poco alentadoras para los ganaderos, debido a un incremento desmesurado de los gastos de alimentación y de los gastos energéticos, con precios de la carne no acordes con los costes de producción. Resumiendo, **la sostenibilidad de las explotaciones, una expresión tan utilizada hoy en día, va a ser muy difícil de poner en práctica.**

Gráfico 16

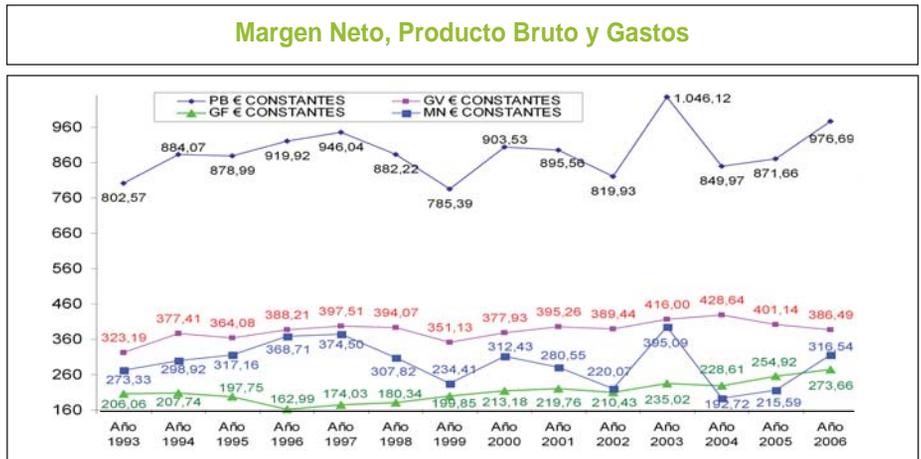
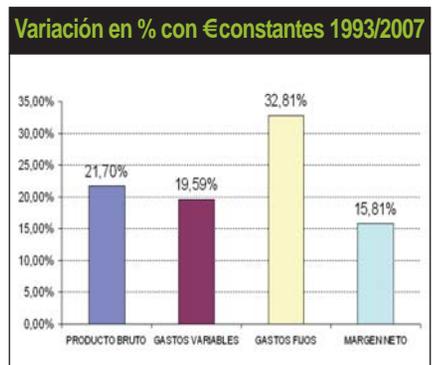


Gráfico 14



Gráfico 15

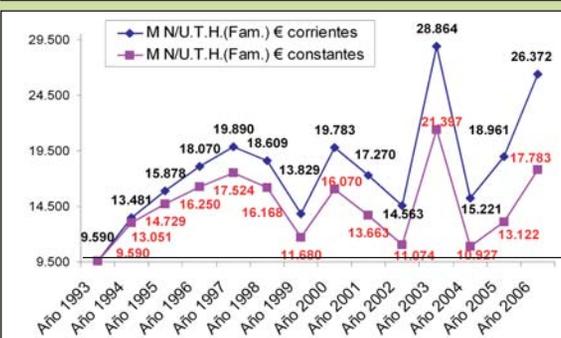


CONCLUSIONES

La renta por UTH familiar a lo largo de los años ha sufrido grandes oscilaciones, pero en ningún caso el Margen Neto ha sido elevado para el ganadero, teniendo en cuenta la inversión y el patrimonio que pone, y el riesgo que asume. Con estas oscilaciones resulta muy difícil plantearse una Primera Instalación si no se dispone de un capital propio para asumir años de bajos márgenes como va a ser el 2007.

Gráfico 17

Margen Neto y UTH en €constantes y corrientes



■ Sobre el mercado de la carne de vacuno, parece que no se puede cambiar ni los márgenes de los intermediarios ni la compra de carnes del exterior, aunque la oferta sea en algunos casos mayor que la demanda. No hay flexibilidad en los mercados a la hora de actuar y adaptarse a las circunstancias. En Junio los ganaderos tenían problemas para sacar sus terneros a la venta, pero en

los primeros 6 meses de 2007 la importación de carne de vacuno por parte de España ha sido de 8.141 toneladas.

■ El reparto de los beneficios obtenidos por la venta de la carne no se hace de un modo equitativo entre todos los eslabones de la cadena comercial. Los precios suben pero los márgenes se los

queda la distribución (intermediarios) y no llegan hasta los productores que desde 1993 sufren la congelación e incluso la bajada de los precios de sus productos.

■ En Europa hay unas exigencias sanitarias y de conservación del medio ambiente que no se exigen a la producción de los productos importados. Y tampoco se hace constar esa diferencia de calidad en las etiquetas de los productos importados, para conocimiento de los consumidores europeos. Otra cuestión son los sacrificios sociales que exigen otros países a sus trabajadores para ser más competitivos que los productores europeos. Se trata de trabajadores que cumplen horarios laborales abusivos, no disponen de derechos sociales, ni de unas mínimas condiciones sanitarias. No todos estamos jugando con las mismas reglas en este mercado globalizado.